

# La Burguesía Socialista

por Enrique Gherzi

Permitaseme honrar la memoria del gran escritor español Pío Baroja retomando algunos de los planteamientos señalados por él en un artículo del mismo nombre aparecido en 1904.

Asistimos en nuestro tiempo al nacimiento de un sector social, de clase media, que reivindica para sí el patrimonio de la intelectualidad y del conjunto de los conocimientos humanos; este sector, forjado en los años del Gobierno Militar, es hoy el abanderado del socialismo y se atribuye, motu proprio, una posición de vanguardia en las "luchas populares", sin que, por supuesto, los obreros o campesinos lo hayan elevado a tal sitial o siquiera conozcan a sus nuevos "líderes". A este sector lo llamaremos, junto con Baroja, Burguesía Socialista.

El primer paso que ha dado es adherirse a una doctrina que les permita racionalizar sobre su economofobia, haciéndose "científicamente" improductivos; rechazando de plano las libertades formales por engañosas y reemplazando su respeto por unas supuestas libertades reales que permitirían el más pleno desarrollo de la personalidad humana. El marxismo de la Burguesía Socialista es entonces el rector fiel de su proyecto político. Está de más repetir acá todas las objeciones que se han formulado contra el marxismo: queremos solamente hacer hincapié en la falsa disyuntiva entre libertad formal y libertad real.

En una organización social carece de valor hablar de libertad en abstracto, las libertades son las que existen; uno es libre de hacer tal cosa, o no lo es para impedir a otro hacer algo: se es libre en relación a otro actor de hacer esto o

aquello. El concepto de libertad real es más bien un equivoco que se origina en la noción de capacidad. Ser capaz de algo es tener la posibilidad de llevar a la práctica tal o cual decisión de la voluntad, es decir concretizar el designio de las libertades sociales. Ser libre es una cosa distinta de ser capaz; es en este sentido que oponer a la libertad de los liberales (la libertad formal) la libertad de la Burguesía Socialista (la libertad real) carece de objeto. Puesto que la libertad social es garantía indispensable de la capacidad nunca a la inversa. La libertad real de la Burguesía Socialista resume la confusión actual entre la no libertad y la no capacidad.

La adhesión al marxismo de nuestra Burguesía Socialista no ha logrado su uni-

dad política; más bien si ha establecido un vocabulario común entre todos sus miembros. De este modo no es inusual verlos referirse a las cosas con las mismas palabras, los mismos argumentos y las mismas actitudes. Una unidad de este tipo no genera sino una completa ortodoxia y, con ella, el más grande peligro a la libertad de pensamiento, una de las libertades formales que la Burguesía Socialista recusa.

Baroja en 1904 prevenía del triunfo de este sector. Hoy en día no está de más tener en cuenta que nuestra sociedad se encuentra amenazada por este grupo social y repetir constantemente la profesión de fe del brillante escritor español: "Yo así lo creo: me parece el único bien del nombre la libertad, cuanto más absoluta mejor".